

cartagena piensa / 30 OCT NOV DIC | 20 26

Programa público de pensamiento y cultura científica

**2016
2026** | **10 AÑOS
pensando
contigo**



• CARTAGENA PIENSA •
DIEZ AÑOS DE PENSAMIENTO PÚBLICO
Resumen ejecutivo para medios de comunicación
Síntesis divulgativa del informe

Cartagena Piensa •
Una década de pensamiento público (2016–2026)
Septiembre de 2026



+ INFO EN:

cartagenapiensa.es

Síguenos:



· CARTAGENA PIENSA · DIEZ AÑOS DE PENSAMIENTO PÚBLICO

Resumen ejecutivo para medios de comunicación

Síntesis divulgativa del informe
«Cartagena Pienso · Una década de pensamiento público (2016–2026)»
Septiembre de 2026

En una frase

Durante diez años, un grupo de ciudadanos y ciudadanas voluntarios, un ayuntamiento y una universidad pública han sostenido en Cartagena un programa gratuito de pensamiento y cultura científica que ha celebrado más de 1.200 actividades, ha traído a la ciudad a más de seiscientas voces —entre ellas catedráticos de Columbia, la Sorbona o la London School of Economics, un Premio Pulitzer y una Premio Príncipe de Asturias— y ha dejado un archivo digital que sigue consultándose desde medio mundo.

Cuatro datos para entenderlo

1. Mil doscientos treinta y siete (1.237) actos organizados, todos gratis. Entre octubre de 2016 y junio de 2026 se han celebrado veintinueve programaciones trimestrales en 61 sedes y espacios abiertos diferentes. Con una media de 42,7 actos por programa trimestral. Y **casi 59.000 asistentes**, un promedio de 2.000 participantes por cada trimestre a lo largo de diez años. Ninguna actividad ha costado un euro al público.

2. Una nómina insólita de expertos, académicos y profesionales de notable calidad para el tamaño de la ciudad. Un municipio de 220.000 habitantes ha sentado en sus salas a profesores de Columbia, Harvard, Stanford, la London School of Economics, Westminster y la Sorbona; a una Premio Príncipe de Asturias (Saskia Sassen) y a una Premio Goldman de Medio Ambiente (Teresa Vicente); a más de una decena de Premios Nacionales; a un Premio Pulitzer (Manu Brabo), un World Press Photo del Año (Samuel Aranda) y una fotógrafa de Magnum (Cristina García Rodero), entre otros participantes de múltiples universidades, organizaciones y entidades especializadas en las materias tratadas.

3. Un archivo de conferencias que ha acumulado 662 días de visionado. Los 53 vídeos publicados en YouTube suman 59.140 visualizaciones y 15.892 horas vistas: el equivalente a una sala proyectando conferencias sin parar, día y noche, durante casi dos años.

4. Paridad exacta en su programación. Además de lo que se recoge en los actos de su programación trimestral, de las conferencias grabadas con un ponente principal identificable, veinte corresponden a mujeres y veinte a hombres. Y que ven prácticamente lo mismo: 49,7 % frente a 50,3 % de las visualizaciones.

Qué es Cartagena Piensa

Cartagena Piensa y su grupo promotor nació de unas jornadas ciudadanas: «**Cartagena, Cultura y Municipio**» organizadas por el Ayuntamiento de Cartagena celebradas en noviembre de 2015 y echó a andar con su programación trimestral en octubre de 2016. Su primera aparición pública fue en mayo de 2016 y merece contarse, porque retrata al proyecto entero: la presentación a la ciudadanía, en el Casino de Cartagena, terminó con **una obra de teatro sobre Kant** —*Té con Kant*, de la compañía Inversa Teatro—, representada ante el concejal de Cultura, el decano de Filosofía de la Universidad de Murcia y un vicerrector de la Universidad Politécnica de Cartagena. El primer acto de un programa municipal de pensamiento no fue una conferencia académica: fue una comedia filosófica. Su idea de partida era sencilla y bastante audaz: que **la filosofía, el pensamiento crítico y la cultura científica no son un asunto de especialistas, sino una parte de la vida democrática de una ciudad, y que por tanto deben estar en la programación cultural municipal igual que el teatro o la música.**

Lo singular está en cómo se gestiona. No lo dirige un comisario ni una concejalía: lo codirigen la Concejalía de Cultura y un **Grupo Promotor de ciudadanos/as voluntarios/as** que elige los temas acordes con el acontecer de cada periodo, contacta e invita a los ponentes y presenta buena parte de los actos. Desde 2024 se ha sumado como coorganizadora la Universidad Politécnica de Cartagena (UPCT). Y a su alrededor se ha tejido una red de más de cuarenta entidades: La Universidad de Murcia, una sociedad de filosofía, una asociación de memoria histórica, un colegio profesional, una coordinadora feminista, un colectivo ciclista, asociaciones de migración, de discapacidad y de jóvenes investigadores, entre otras.

Su premisa fundacional es explícitamente democratizadora y anti-tecnocrática: **incorporar el pensamiento, la filosofía y la cultura científica a la programación cultural municipal como condición para formar una ciudadanía crítica capaz de intervenir en el debate público**, sacándolo del ámbito exclusivo del saber experto y tecnocrático.

Los tres compromisos invariantes

Tres compromisos no se han roto nunca en diez años:

- **Gratuidad universal.**
- **Compromiso explícito de igualdad de género** en la programación.
- **Descentralización territorial.** Cartagena Piensa no tiene sede propia: ocupa bibliotecas de barrio, escuelas universitarias, un museo nacional, plazas, locales vecinales, institutos, el centro penitenciario y cuatro cafeterías. El café filosófico, “Cafés con ciencia y pensamiento” —reivindicando la tradición parisina— es uno de sus formatos desde el primer trimestre de 2016 y seguía siéndolo en mayo de 2026.

De qué se ha hablado en Cartagena

El programa ha construido **catorce líneas temáticas** estables. Las cuatro más densas son las primeras:

- **Crisis ecológica, clima y energía.** Es el eje fundacional y el más continuado. De Yayo Herrero y Jorge Riechmann a la termodinámica de los materiales críticos, pasando por el Mar Menor, que aparece en 2016 y ya no se va.
- **Migraciones, refugio y antirracismo.** El único eje que no falta ningún año, articulado en las jornadas anuales «Aquí sólo queremos ser humanos».
- **Feminismos e historia de las mujeres.** Desde el ecofeminismo de 2016 hasta el ciclo con el Museo Nacional de Arqueología Subacuática y un seminario de lecturas feministas que se celebra, no en el centro, sino en una asociación de vecinos.
- **Filosofía política, crítica del presente y democracia,** con buena parte del ensayo político español contemporáneo y voces internacionales como Chantal Mouffe o Saskia Sassen.
- **Crítica digital, algoritmos e inteligencia artificial**
- **Ciudad, territorio, vivienda y urbanismo participativo**
- **Memoria histórica y democrática**
- **Salud, bioética, salud mental y pandemia**
- **Diversidad: LGTBI, discapacidad e interculturalidad**
- **Ciencia, tecnología y divulgación**
- **Arte, literatura, poesía y creación**
- **Educación**
- **Derecho, constitucionalismo y calidad democrática**
- **Participación, inteligencia colectiva y cultura democrática**

Junto a ellas se han abordado los siguientes temas: Geopolítica, paz y derechos humanos; Exclusión, pobreza, cuidados y tercer sector; Religión, laicidad y libertad de conciencia; Humanidades clásicas e historia de la ciencia.

Y algo que merece subrayarse porque no es frecuente: **el programa no rehúye el desacuerdo.** Ha organizado debates con posiciones enfrentadas en diversos ámbitos para fomentar la crítica, la reflexión y la toma de posicionamiento entre el público.

Cuánta gente ha pasado por allí

El resultado son casi 59.000 asistentes al conjunto de actos en diez años. Es una estimación fundada en los promedios de registros de cada tipo de actividad y de cada clase de sede o espacio donde se han desarrollado las actividades, no es estrictamente un recuento: mide participantes, **contactos, no personas distintas**, porque **en casos el mismo público fiel vuelve una y otra vez** —que es justamente lo que se pretende—.

Cartagena Piensa no es un programa de auditorio con actividades de barrio alrededor: **es un programa de sala pequeña, varias tardes por trimestre, durante diez años, con algunas grandes actividades celebradas en salones de actos y espacios de calle** que han conseguido una notable cantidad de participantes.

La huella digital

Son **7.318 piezas publicadas** en diez años, dos por cada día laborable, **58.448 interacciones** en sus redes sociales —reacciones, me gusta, comentarios, comparticiones y guardados— y una comunidad de **6.956 seguidores**.

—
YouTube <https://www.youtube.com/@CartagenaPiensa>, 53 vídeos, 831 suscriptores, 59.140 visualizaciones.

X <https://x.com/CtPiensa>, 1.100 seguidores, 3.524 publicaciones.

Facebook <https://www.facebook.com/CartagenaPiensa>, 2.550 seguidores, 2.597 publicaciones.

e Instagram <https://www.instagram.com/ctpiensa/> 2.082 seguidores, 1.144 publicaciones.

—

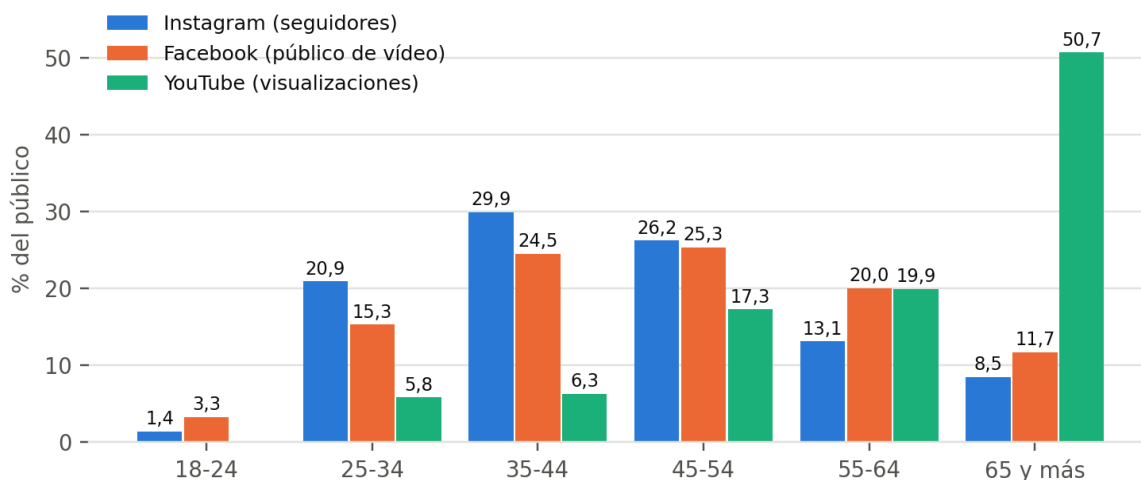
Un archivo visual que funciona solo

El canal de **YouTube contiene 53 conferencias íntegras**, grabadas casi todas durante la pandemia. Lo llamativo es cómo se consume. Entre el 88 % y el 95 % de las visualizaciones de cada vídeo llegan **después** de su primer mes de vida. Y el canal no publica nada desde mayo de 2023 por limitaciones técnicas y presupuestarias; aun así, **la mitad de todas sus visualizaciones se han producido después de esa fecha**. P. ej.: el vídeo de la conferencia del hispanista Paul Preston sumó 2.006 visualizaciones en el último año, cuatro después de publicarse. No es un canal: **es un archivo consultado**.

Un contrapunto necesario para no exagerar: en **tiempo de atención**, la sala sigue ganando con holgura. El programa **ha reunido unas 63.600 horas-persona en sus actos presenciales**, frente a 15.893 horas de visionado: cuatro veces más. **Una visualización de dieciséis minutos no equivale a una tarde en el Luzzy**.

Tres plataformas, tres públicos

Tres plataformas, tres públicos: perfil por edad



Estos datos revisan cualquier idea previa sobre el público potencial del programa:

	Instagram	Facebook	YouTube
Mujeres	66,4 %	64,6 %	41,0 %
De 35 a 54 años	56,1 %	49,8 %	23,6 %
Mayores de 65 años	8,5 %	11,7 %	50,7 %
Público español	94,8 %	82,8 %	56,4 %

Entre la comunidad de Instagram y la audiencia de YouTube hay **más de cuarenta puntos de diferencia** en la **proporción de mayores de 65 años y veinticinco en la de mujeres**. Es el mismo proyecto llegando a personas muy distintas según el formato y el canal. Esto verifica con datos algo que el propio programa venía diciendo: que **formatos distintos convocan públicos distintos**.

Como autocrítica reconocemos que **los jóvenes casi no aparecen en ninguna plataforma**. Los menores de 25 años son el 1,4 % de la comunidad de Instagram, por debajo de su peso en la población general de la red. Y esto nos impele a plantear nuevas temáticas y actividades donde participen los jóvenes.

Una comunidad profundamente cartagenera

Frente a la idea de que las redes diluyen el territorio, ocurre lo contrario: **el 41,5 % de los seguidores de Instagram vive en el municipio de Cartagena** y el 58,2 % en la Región de Murcia, de entre los cuales, el 13,9% son del municipio de Murcia. El 94,8 % está en España.

En YouTube pasa justo al revés: más de cuatro de cada diez visualizaciones no proceden de España. Durante diez años, **el nombre de Cartagena ha circulado asociado a conferencias de primer nivel entre decenas de miles de personas que nunca han pisado la ciudad**.

Diez tendencias medibles a lo largo de la década

1. De una matriz completa a un sistema de ejes especializados. El proyecto no partió de una base estrecha que fue ensanchando, sino de una matriz intelectual casi completa formulada en octubre de 2016. Lo que ocurre después no es ampliación de horizonte, sino densificación, especialización e institucionalización de cada línea.

2. De la hegemonía ecosocial al reparto temático. El eje ecosocial domina 2016–2019 sin discusión. Desde 2020 no desaparece, pero cede espacio a la crítica digital, a los feminismos con dimensión histórico-artística y, desde 2024, a la tecnociencia. La continuidad del eje es temática antes que nominal. Los datos de audiencia añaden un matiz: en el consumo diferido, la hegemonía ecosocial no ha cedido en absoluto —el eje concentra el 37,4 % de las visualizaciones del canal—.

3. De la conferencia a la práctica. El proyecto se desplaza progresivamente desde el formato exclusivo de charla hacia dispositivos de acción: huertos urbanos, talleres de co-diseño urbano, paseos Jane Jacobs, marchas ciclistas, salidas ornitológicas, laboratorios ciudadanos, censos de biodiversidad, procesos participativos con traducción en el PGM y en la Agenda Urbana 2030.

4. De lo global a lo local, y vuelta. El «giro localista» de 2021 no sustituye la ambición internacional: la complementa. El resultado, visible en cualquiera de los programas de 2023–2026, es que conviven en la misma página un pensador de proyección mundial y una visita guiada a los molinos de Los Mateos, por ejemplo.

5. Institucionalización creciente de los socios. De las asociaciones locales a museos nacionales (ARQVA), agencias europeas (EFSA), consorcios de investigación europeos (MEDNIGHT, SCIENCE GTS), redes académicas estatales (Red Española de Filosofía), redes internacionales (Institut Français, Foro Europeo de Justicia Restaurativa, Pint of Science), colegios profesionales (Colegio Oficial de la Psicología-RM) y otros organismos internacionales y nacionales.

6. La Universidad Politécnica de Cartagena (UPCT) pasa de proveedora de talleres a coorganizadora. Es el cambio de gobernanza más importante del periodo y explica la aparición de una línea propia de reflexión sobre ciencia y técnica.

7. Digitalización irreversible pero subordinada. Lo telemático entra por necesidad en 2020 y queda incorporado como herramienta —retransmisiones en directo, actos híbridos, participación remota de ponentes desde tres continentes— sin desplazar la presencialidad como forma principal. La prueba está en la tercera oleada internacional (2023–2026), que es íntegramente presencial: cuando nuestro proyecto pudo elegir, elegimos la sala.

8. Paridad sostenida y con un público mayoritariamente femenino. No es solo una declaración: se puede verificar folleto a folleto de los programas desde 2018 y, desde la cuarta edición, también sobre una muestra de actos efectivamente celebrados. De los 40 vídeos del canal con ponente principal identificable, 20 corresponden a mujeres y 20 a hombres, con un reparto de visualizaciones de 49,7 % / 50,3 %. Observamos un matiz interesante: si en YouTube el público es masculino en un 59 %, en Facebook es femenino en un 64,6 %. Sumadas las dos plataformas medidas, el público digital del proyecto es mayoritariamente femenino.

9. Estabilidad frente al cambio político y el impacto sanitario. El programa ha atravesado una pandemia y al menos dos cambios de corporación municipal manteniendo cadencia trimestral, gratuidad, número de actos y nivel de convocatoria. Para un proyecto cultural municipal español, esa continuidad es el **indicador más sólido de institucionalización lograda**.

10. Del acto efímero al archivo consultable. Hasta 2019, un acto de Cartagena Piensa existía mientras duraba y sobrevivía solo en el folleto, la fotografía y la crónica de prensa. Entre octubre de 2020 y mayo de 2023 existió también como vídeo, y esa transformación resultó ser mucho más profunda de lo que el propio proyecto advirtió: **el 50,3 % de toda la audiencia digital de la década se ha producido después de la última publicación**. El archivo no prolonga el acto: lo sustituye como forma principal de acceso. Ésta sigue siendo la única de las diez tendencias que el proyecto produjo un activo patrimonial nuevo. Como autocrítica, señalamos que ese activo dejó de crecer en 2023 por limitaciones técnicas y presupuestarias.

Lo que ha dejado en la ciudad

Ha anticipado debates públicos. Entre los producidos desde nuestros programas, el caso más claro es el Mar Menor. En octubre de 2016, el programa presentó un libro sobre justicia ecológica editado por la jurista Teresa Vicente. Seis años después, la iniciativa legislativa popular impulsada por ella dio lugar a la Ley 19/2022, que reconoció personalidad jurídica a la laguna —primera norma europea de ese tipo—, y en 2024 T. Vicente recibió el Premio Goldman de Medio Ambiente. En octubre de 2025 el programa cerró el círculo con una mesa sobre la aplicación real de esa ley.

Ha llegado a los barrios de verdad. Los eventos documentados citan diecisiete núcleos del municipio además del centro: San Antón, Santa Lucía, El Llano del Beal, Los Mateos, Canteras, Isla Plana, La Palma, Barrio Peral, El Algar, Pozo Estrecho, Perín, Roldán, El Bohío... Talleres, charlas sobre referentes gitanos en bibliotecas de barrio, mesas sobre segregación urbana con vecinas sentadas junto a los investigadores, y talleres de urbanismo participativo cuyas propuestas han alimentado el Plan General y la Agenda Urbana municipal.

Ha funcionado como punto de encuentro del tejido asociativo. Es, probablemente, su efecto más duradero y el menos visible: organizaciones que rara vez coinciden acaban coorganizando actos bajo el mismo paraguas. Hay una prueba discreta de ello: entre los 2.943 seguidores de su página de Facebook hay 116 asociaciones, colectivos, museos, bibliotecas y entidades sociales.

Ha pasado de salir en los medios a producir contenido en ellos. Tras diez años de cobertura continuada en la prensa y la radio regionales, desde finales de 2024 el proyecto tiene espacio propio en la radio: *Pensar en común*, dentro de *Hoy por Hoy* de Radio Cartagena (Cadena SER), conducido por un miembro del Grupo Promotor, con cadencia aproximadamente quincenal y una conversación por acto destacado. Es un salto cualitativo: el programa dejó de ser solo objeto de la noticia para ser emisor.

Valoración final

Primero: capacidad de convocatoria inaudita respecto a su escala. Cartagena Piensa no es un ciclo de divulgación local con ponentes de proximidad. Un municipio de 220.000 habitantes ha sentado en diez años, en actos gratuitos y abiertos, a titulares de cátedra de Columbia, la LSE, la Sorbona, Westminster, Stanford o Harvard; a una Premio Príncipe de Asturias y a una Premio Goldman de Medio Ambiente; a más de una decena de Premios Nacionales; a un Pulitzer, un World Press Photo of the Year y una miembro de Magnum Photos; y a responsables de la UNESCO, la OIT, la FAO, la EFSA, el CIDOB, CEAR, Amnistía Internacional y Naciones Unidas, junto a intervinientes locales y/o del ámbito regional.

Segundo: integración real de ciencia y humanidades. El objetivo fundacional —«no se puede parcelar el saber humano sobre la creciente complejidad del mundo»— se ha cumplido en la práctica y no solo en el enunciado. Que en un mismo trimestre compartan formato una catedrática de tecnologías del medio ambiente, una vicepresidenta de panel de la EFSA, un informático especializado en modelos de lenguaje y una filósofa de las emociones es **infrecuente en la cultura municipal española**. La incorporación de la UPCT como coorganizadora convierte ese propósito en estructura.

Tercero: amplitud de registro como rasgo distintivo. Varios ejemplos: La coexistencia deliberada, en un mismo folleto, de un catedrático emérito y de un taller de reciclaje creativo en El Llano del Beal; de una conferencia sobre neutrinos y de un paseo para observar vencejos; de Hannah Arendt y de una reparación de bicicletas. *Esa amplitud —de la alta teoría a la mediación de proximidad— es probablemente lo que explica nuestra consolidación y la capacidad de atraer públicos* que no comparten un mismo perfil ni una misma edad.

Cuarto: utilidad pública verificable. El proyecto ha producido efectos comprobables fuera de sí mismo: aportaciones ciudadanas al PGM0 y a la Agenda Urbana 2030, un huerto comunitario en funcionamiento, la anticipación y el posterior seguimiento cívico del debate jurídico sobre la personalidad jurídica del Mar Menor, diagnósticos vecinales en una decena de barrios y diputaciones, y un archivo documental y audiovisual de diez años de debate público.

Quinto: accesibilidad e inclusión como práctica, no como declaración. Actos con intérprete de lengua de signos; talleres de filosofía con personas con discapacidad intelectual y difusión de la Escuela de Pensamiento Libre, donde el diálogo socrático lo guía una persona con discapacidad; filosofía en el centro penitenciario; talleres en centros interculturales e institutos; salud mental narrada por sus propios usuarios y familiares en el mismo plano que los profesionales; y una descentralización deliberada hacia barrios de alto riesgo social.

Sexto: vocación cívica explícita. El programa no es neutral y no lo disimula: adhesión del Grupo Promotor al manifiesto de apoyo a Fernando Valladares frente al acoso que sufría, homenaje anual a las personas migrantes fallecidas en el Mediterráneo, encendido de torres vigía, homenaje póstumo a José Molina Molina (presidente del Consejo de la Transparencia de la Región de Murcia), apoyo a la movilidad activa, o el ciclo sobre Palestina. Entiende la cultura como intervención democrática y no como consumo. Conviene señalar que *esta orientación convive con un cuidado formal notable —contradicción y pluralidad interna, presentadores de perfiles diversos, apertura a juristas, magistrados y responsables institucionales—, que es lo que evita que el posicionamiento derive en homogeneidad.*

Séptimo: presencia mediática sostenida. Diez años de cobertura continuada en la prensa y la radio regionales, con un vínculo especialmente denso y bidireccional con las emisoras —Onda Regional, Cadena SER, RNE y Onda Cero— que va más allá de la nota de agenda: entrevistas de fondo, piezas propias sobre actos concretos y participación de periodistas regionales como presentadores y moderadores del propio programa.

Octavo: una infraestructura digital de rendimiento acreditado. El proyecto ha sostenido durante diez años tres plataformas propias cuyo notable impacto se ha indicado líneas arriba. La de vídeo produjo, por mostrar una comparación plausible, 59.140 visualizaciones y 15.892,8 horas de visionado, un equivalente a 10.600 asistencias completas. Las redes sociales han generado **58.448 interacciones** sin interrumpirse una sola temporada y han reunido una comunidad que crece a razón de trescientas altas anuales. Tres plataformas alcanzan a públicos demográficamente opuestos. Todo ello sin publicidad de pago, sin personal técnico y sin plan escrito.

Una conclusión final

En diez años, **Cartagena Piensa** ha pasado de ser una iniciativa ciudadana emergente a **un caso de referencia en España** de cómo un ayuntamiento, un grupo de voluntarios y una universidad pública pueden sostener gratuitamente, y sin interrupción, un espacio de pensamiento crítico y abierto con capacidad de convocatoria internacional y nacional y, al mismo tiempo, arraigo de barrios.

Grupo Promotor de Cartagena Piensa

<https://cartagenapiensa.es/>